

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVILLA

EL SIGLO

¡Buen viaje!

Esta misma tarde deben embarcarse para regresar á Rio Janeiro, los distinguidos periodistas luminosos que han visitado las capitales de las dos Repúblicas del Plata.

Hemos oído á algunas personas manifestar cierta extrañeza por el hecho de que los representantes de la prensa de Rio Janeiro hayan prolongado mucho más tiempo su permanencia en Buenos Aires que en Montevideo. No encontramos motivo para extrañarlo y nos parece por el contrario muy natural que así haya sucedido. Lo que en nuestro concepto ha determinado el viaje de los periodistas brasileros al Rio de la Plata, han sido las expresivas demostraciones de júbilo y simpatía manifestadas con motivo de la ley para la supresion inmediata y total de la esclavitud en todo el territorio del imperio; y la verdad es que no pueden compararse las demostraciones que al recibirse aquella fausta noticia se hicieron en Buenos Aires con las que se hicieron en Montevideo. Al decir esto no es nuestro ánimo censurar á nadie: tratamos solamente de explicar un hecho que no dá en nuestro concepto ningún motivo de fundada queja.

Por otra parte el asombroso progreso y desenvolvimiento de la República Argentina, que solo ha sido superado por el de los Estados Unidos, merece ser estudiado por los pueblos americanos; y los Representantes de la prensa de Rio Janeiro tenían necesariamente que detenerse algo más á observar el magnífico espectáculo de ese rápido desenvolvimiento, con el que desgraciadamente no rivaliza por ahora el de esta República.

Sea como quiera, en los pocos días que los periodistas brasileros han permanecido entre nosotros han recibido pruebas inequívocas de fraternal amistad y simpatía. Estos sentimientos tuvieron sobre todo ocasion de manifestarse en las expansiones del banquete celebrado en el lindo teatro de San Felipe en la noche del lunes. Todos los oradores que hicieron uso de la palabra rivalizaron en sus protestas de cordialidad, no solamente hacia nuestros distinguidos huéspedes, sino hacia el pueblo brasiler, hacia su ilustrada prensa, que con tanta constancia y con tanto tesón ha defendido siempre la causa santa de la libertad del esclavo y hacia los poderes públicos que apoyados en la fuerza incontrastable de la opinion, han dado feliz y gloriosa cima á la redencion de la raza negra.

Mientras oíamos los elocuentes discursos que se pronunciaron en el banquete, nuestra imaginacion evocaba el recuerdo de los ilustres ciudadanos que han sido los precursores de la grande obra hoy consumada. Recordábamos al ilustre vizconde de Rio Branco, que fué el primero que tuvo la gloria de presentar y conseguir que fuese sancionada una ley para abolicion gradual de la esclavitud. Recordábamos al conde de Dantas, que presentó mas tarde otro proyecto tendente á apresurar la solucion del problema, y que por sostenerlo no vaciló en renunciar la elevada posicion de presidente del Consejo de Ministros. Recordábamos el elevado sentimiento de justicia y el notable tino político con que la princesa regenta ha sabido aprovechar el periodo de su Gobierno para llevar á cabo la reforma mas importante y trascendental verificada en el imperio del Brasil. Recordábamos en fin al noble emperador Pedro II, que alfiado por sus dolencias tuvo que alejarse del suelo de la patria, y que hoy felizmente restablecido se dispone á volver á Brasil á ser testigo de la inmensa alegría de su pueblo y á recibir las ovaciones que sin duda le esperan por la profunda conviccion de que nada puede serle mas agradable que ver consumada durante su reinado la obra de la redencion del esclavo.

Mucho se equivocarian los que creyesen que ese cambio de afectos y de sentimientos fraternales á que ha dado ocasion la visita que nos han hecho los periodistas luminosos no ha de ejercer poderosa influencia en las amistosas relaciones entre los Estados. Es por decirlo así la diplomacia de los pueblos la que ha producido esas simpáticas expansiones, francas, desinteresadas y agenas á todo cálculo político. Son los pueblos los que de esta manera se aproximan unos á otros por medio de los órganos de la prensa, por medio de esos órganos cuya voz están acostumbrados á oír dia por dia, hora por hora.

¡Que el impulso del vapor empuje suavemente á las playas brasileras á los dignos periodistas que han sido nuestros huéspedes, y que á su llegada á Rio Janeiro encuentren estos á sus compatriotas las impresiones de fraternidad y simpatía que han recogido en las Repúblicas del Plata!

BANCO NACIONAL

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CAPITAL: \$ 12.000.000

MONEDA NACIONAL (ORJO) PLATA

3.º Dividendo por Acciones

Se avisa á los señores accionistas de este Banco, que desde el dia 20 del corriente se empezará á pagar en la caja el dividendo trimestral provisorio, á razon de tres pesos por cada accion.

Montevideo, Julio 14 de 1888.

Daniel Muñoz, Secretario.

Intereses por cuotas anticipadas

Conjuntamente con el dividendo por acciones, desde el dia 20 del corriente se empezarán á pagar en la Caja de este Banco los intereses por cuotas anticipadas á razon de 6% anual.

12.

Daniel Muñoz, Secretario.

Servicio de la Deuda Amortizable

Cuota correspondiente al mes de Junio ppdo. \$ 18.607 78
Saldo del servicio anterior. 34 84
\$ 18.642 62

El 28 del corriente, á las 12, tendrá lugar la apertura de propuestas para la amortizacion de títulos de dicha Deuda hasta la cantidad de 18.642 \$ 62 cts. en efectivo; que corresponde á este servicio.

Se previene que los proponentes deben asistir al acto y que se exigirá, cuando se considere necesario, la presentacion previa de los títulos que se ofrezcan á la amortizacion.

Montevideo, Julio 23 de 1888.

Daniel Muñoz, Secretario.

HECHOS Y RUMORES

Muerta á bordo—Esta mañana fué desembarcado el cadáver de una niña de 18 meses de edad, llamada Matilde Suter y de nacionalidad suiza, fallecida en el puerto á bordo del vapor francés *Rio Negro* procedente del Havre.

La autoridad policial se hizo cargo del cadáver para la debida sepultura.

Tacna y Arica—Nota del ministro del Perú en la República Argentina: Buenos Aires, Julio 21 de 1888.—Señor ministro: Los diarios de la mañana de esta capital publican en sus ediciones correspondientes al dia de hoy, un extracto de la sesion habida ayer en la Cámara de Diputados en la que se trataron algunos asuntos relativos á la política internacional sud-americana, con motivo de las interpelaciones dirigidas á V. E.

Segun los mencionados extractos que tengo motivos para suponer exactos en lo que contienen de sustancial, el honorable diputado señor don Silvano Borez, partiendo sin duda de datos equivocados, afirmó en el curso del debate, que la República de Chile habia adquirido por compra secreta los territorios de Tacna y Arica.

El efecto que pudiera producir en la República Argentina la palabra autorizada de un representante de la nacion, dando visos de verdad á una noticia sin fundamento, me pone en la necesidad de dirigirme á V. E. para declarar de una manera oficial y categórica que dicha venta no ha existido.

Los territorios de Tacna y de Arica están regidos por lo estipulado en el Tratado de Paz de 1884, celebrado por el Gobierno del General Iglesias con el de Chile, y con posterioridad á esa fecha no se ha celebrado pacto alguno de venta definitiva ni de ninguna otra especie, que pudiera modificar su situacion.

He hecho en este sentido declaraciones verbales á V. E., cuando se me presentó la oportunidad; y del mismo modo me he expresado por intermedio de la prensa cuando tuve necesidad de desvanecer los errados conceptos que sobre el particular se habian emitido.

Para que el Gobierno de V. E. conozca con toda facilidad posible el pensamiento de mi gobierno sobre el carácter de las noticias referidas, tengo á bien adjuntarle copia certificada de dos documentos oficiales del Perú, en los que se declara de una manera formal, la supuesta venta de los territorios nacionales.

Tengo por lo demás el íntimo convencimiento

de que el honorable señor Borez, inspirado en sus apreciaciones por la mejor busca fía, y guiado como parece encontrarse de los sentimientos mas amistosos hacia el país que represento, no tendrá inconveniente en rectificar sus aseveraciones en la parte á que dejo hecha referencia si llega á imponerse del contenido de la presente nota.

Aprovecho esta nueva oportunidad para reiterar á V. E. los sentimientos de mi mas distinguida consideracion y particular aprecio.—*Cesáreo Chacaltana.*

El Paraguay progresa—Un diario argentino contiene los siguientes párrafos de carta datada en la capital del Paraguay:

Creo que no habrá un país como este en Sud-América, respecto al cual los periódicos extranjeros de cualquier nacionalidad, se interesen tan poco; y sin embargo, tratándose de un Estado que se ha despertado hace poco á la civilizacion y al progreso, hay materia abundantísima de observacion y estudio tanto para la ciencia como para la política y la especulacion.

Sus aduanas han redoblado sus entradas en pocos años, su exportacion de yerba y tabaco alcanza cifras fabulosas, la tierra y la propiedad han aumentado en un diez por ciento de su valor, varias vias férreas atravesarán en breve el país, lo mismo que se establecerán buenas líneas de navegacion.

Algunos establecimientos mecánicos y fábricas de productos de primera necesidad, hacen al país tributario en menor escala del exterior.

Los grandes trabajos de construccion emprendidos, como por ejemplo, la aduana nueva, la refaccion del palacio de Lopez (que será destinado á los poderes supremos de la República y oficinas públicas) la ereccion de grandes cuarteles, capaces de contener mil hombres, el empedrado de las calles, el nuevo teatro, etc. etc., todo sin contar las construcciones particulares que son muchas.

El gobierno nada descuida para dirigir y asegurar este benéfico espolio de vida, vijilando todo lo mismo que las relaciones sociales sobre las que se va levantando el edificio económico del Paraguay. Se atiende tambien con escrupuloso cariño la buena marcha y adelanto de las escuelas laicas gratuitas, diurnas y nocturnas, lo mismo que del Colegio Nacional; fundándose en breve un Liceo.

La libertad política está en consonancia con el grado de adelanto de la poblacion; seria ilógico el pretender más; muy poco tiempo nos separa todavía de las épocas memorables en que gobernaban los Francia y los Lopez para no sentir todavía las consecuencias de aquellos gobiernos personales y absolutos.

Aún se sufren los efectos de la guerra provocada por las miras ambiciosas de Lopez; guerra; que como es sabido, fué hecha con éxito desgraciado, pero con estóico coraje por parte de los paraguayos que opusieron al ejército aliado una resistencia inesperada. El resultado fué un gran empobrecimiento y espoliacion general del país; su vida pareció detenerse indefinidamente.

Plegado, pero no roto bajo el peso de su desgracia, el Paraguay podrá levantarse en pocos años, dándose una constitucion libre que garantice su porvenir.

Los extranjeros son acogidos con liberal cordialidad por los hijos del país, pudiendo ejercitar sus profesiones y en el campo pacífico del comercio y de la industria es de esperar que con la accion progresiva del tiempo, el Paraguay podrá colocarse en el rango de las grandes naciones Sud Americanas.

El árbol de la Noche triste—El Vicecónsul de España en Tucuman, don Desiderio Aguayo, conservaba en su poder desde 1883 una astilla sacada de un árbol que se encuentra en *Abuchute*, que significa «tambor de agua» en la antigua lengua mejicana. Bajo ese árbol, segun la tradicion, cuéntase que lloró una noche el conquistador Hernan Cortés al ver su ejército derrotado por las tropas de Moteuczuma.

En Abril de este año, la mencionada astilla fué ofrecida por el señor Aguayo, para que que enriqueciera su coleccion de curiosidades, al poeta don Manuel del Palacio. En contestacion de tan generosa oferta el señor del Palacio le ha dirigido la siguiente carta:

Ministerio de Estado:

Particular

Madrid, Mayo 18 de 1888.

Señor don Desiderio de Aguayo.

Muy señor mio y estimado compatriota y amigo: con viva satisfaccion he recibido su grata de 20 de Abril, mas que nada por el recuerdo que de mí conserva, y que de todo corazón le agradezco, pudiendo asegurarle que yo tampoco le he olvidado á pesar de que nuestra entrevista tuvo algo de salado que se hacen los buques al encontrarse en alta mar.

Puede calcular por consiguiente con cuanto placer recibiré y conservaré entre mis curiosidades mas preciosas la que me ofrece y como hablará á mi imaginacion de poeta el fragmento del árbol de la noche triste.

Envíemelo usted á este Ministerio, ó bien á mi casa, en la cual sabe tiene en mí, del mismo modo que si nos hubiéramos tratado con mas espacio y mas intimidad, un amigo verdadero y leal como lo es usted de su afmo.—*Manuel del Palacio.*

El señor Aguayo remitió al señor del Palacio en una lujosa caja la astilla citada. Esta mide un poco mas de una tercia de largo y conserva parte de la corteza.

Hé aquí como describen el árbol arriba nombrado, que se encuentra en el lugar de Popolín á inmediaciones de la ciudad de Méjico, como ya hemos dicho.

Tiene una circunferencia enorme y una altura considerable. Está circundado de una verja de hierro que descansa sobre un zócalo de piedra de sillaria para resguardarlo de los numerosos visitantes que desean poseer un fragmento de aquel histórico árbol.

Fué quemado en su base por algun ignorante sin que el fuego haya consumido mas que una parte de la corteza. Conservase, no obstante, verde y frondoso, ese mudo testigo del dolor del hombre que supo quemar la nave, arrojándose en seguida contra numerosas huestes y no pudo contener sus lágrimas cuando conoció la derrota de sus fuerzas.

A la cárcel!—Los siguientes telegramas dan cuenta de una tentativa de *chantage*:

Montevideo 24—A *La Nacion* (Buenos Aires).—El autor de la novela intitulada *Luisa Massil*, que debe aparecer en esa próximamente y que no es otra cosa sino un libelo contra toda una distinguida familia de aquí, dirigió una carta á un miembro de la familia aludida acompañándola con una copia de la novela, amenazándole con su publicacion si no le remitía la suma de tres mil pesos.

El autor del *chantage* será perseguido ante los tribunales de esa.

Montevideo 24—A *El Diario*.—Salió ayer para esa, una persona encargada de perseguir ante los tribunales á un reporter de esa prensa por un caso escandaloso de *chantage*.

El reporter escribió una novela haciendo protagonistas á todos los miembros de una distinguida familia de esta y luego mandó una copia antes de publicarla al jefe de la familia que ocupa una elevadísima posicion política amenazándole con darla á luz si no le enviaba tres mil pesos. La novela es un libelo.

La persona que salió ayer para esa, presentará á la policía solicitando la prision del reporter bajo su responsabilidad.

Rechazo—Buenos Aires, 24.—En cumplimiento de órdenes superiores se intimó ayer al capitán del bergantin *Moro*, fondeado en el Riachuelo con un cargamento de sarmientos, destinados á esta plaza, saliera inmediatamente de cabos afuera.

El *Moro* se hizo en seguida á la vela, con destino á Santa Catalina (Brasil) siendo custodiado hasta la canal por un guarda de la aduana.

Como se sabe, la introduccion de sarmientos está terminantemente prohibida por disposiciones recientes.

Metálico—El *Rivadavia*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 38 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A. B. Tejada, \$ 1400; á Banco Nacional, \$ 45.000.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad—Salvador José Garbarino, oriental, de 37 años, grabador litógrafo, con Elvira Queirolo, oriental, de 22 años; Manuel Sabanes, oriental, de 22 años, talabartero, con Magdalena Campana, oriental, de 21 años; Juan M. Viter, francés, de 30 años, viudo, maquinista, con Mariana Equios, francesa, de 29 años; Victor Cottarelli, italiano, de 27 años, empleado, con Felicia Camusso, oriental, de 25 años; Manuel Blas Diaz, oriental, de 25 años, empleado, con Eva Luisa Gontini, oriental, de 24 años; Angel Brambilla, italiano, de 26 años, labrador, con Catalina Davoto, oriental, de 19 años.

En la Union—Nicolás Salvaín, italiano, de 24 años, molinero, con Maria Ottonello, italiana, de 20 años.

En el Paso del Molino—Martin Pollero, argentino, de 29 años, panadero, con Magdalena Mamberto, oriental, de 25 años; Juan Luis Sienrra, oriental, de 28 años, labrador, con Graciana Aldacor, oriental, de 21 años; Rafael Capocasa, italiano, de 29 años, alfarero, con Maria Carvallo, italiana, de 14 años.

En Maroñas—Juan Pedro Behety, francés, de 30 años, comerciante, con Carmen Lopez, oriental, de 25 años.

En San José—Agustín Fajardo, español, de 22 años, labrador, con Antonia Mosino, oriental, de 23 años.

En Canelones—Tomás Viera, español, de 30 años, labrador, con Máxima Darias, española, de 17 años.

Buques entrados—Dia 25.—Del Uruguay y Buenos Aires, vapor argentino *Rivadavia*; á Christophersen; de Buenos Aires, vapor nacional *Villa del Salto*; á Fraga; vapor argentino

Proveedor, a Vidal; vapor italiano *Duchessa di Genova*, a Christopher; vapor francés *Niger*, a de Ferrier; vapor inglés *La Plata*, a Humphrey; vapor alemán *Belgrano*, a Moeller; de Hamburgo, vapor alemán *Uruguay*, a Moeller.

Teatro Solís—La obra *La Puritana* ha resultado ser el canto del cisne de Catania, cuya muerte prematura ha sido una de las mayores desventajas que le haya cabido al arte contemporáneo. ¿Quién puede en efecto decir hasta donde había llegado el número de Bellini si a su costal venia maldición hubiese podido unir la ciencia armónica que solo se adquiere con los años? Todos sus biógrafos están contentos en que la instrumentación de *La Puritana* es superior a la de las óperas anteriores del joven maestro, cuyos progresos son en ella evidentes; en cuanto a la parte melódica el aria de la locura, el cuarteto del primer acto, el duo de la tumba y el duo del último acto ostentan entre las piezas más justamente populares de la música italiana.

Y esos trozos han sido admirablemente ejecutados anoche, así como el resto de la ópera, de donde resultó que, para la mayoría de los oyentes de *La Puritana*, aquella ha sido el gran suceso de la temporada.

Adelina Patti estuvo sublime en el aria de la locura del tercer acto y fué llamada muchas veces a la escena por el inmenso público fanatizado.

Sucedió lo mismo después del duo con Stagno del último acto, en el cual los dos insignes artistas han hecho prodigios, rivalizando en bravura y extasiando a la completa concurrencia que llenaba nuestro principal coliseo.

Adelina Patti y Roberto Stagno en *La Puritana* han dado la medida de su talento, a la par que de sus órganos vocales dignos de ser escuchados en la gloria.

El público no se cansaba de admirarlos, y nada había más legítimo que su entusiasmo.

Se pidió el bis del duo final, que la Patti y Stagno ejecutaron con el mismo éxito arrebatador.

También Menotti y Monchero se portaron valientemente y se pidió el bis del duo *Suoni la tromba*, que ellos ejecutaron perfectamente.

La función de anoche hará época en los fastos de Solís y la Empresa debería tratar de repetirla.

Delta.

Aplicación mayor—Días pasados anunciando el nuevo y prodigioso invento del ingeniero Tessaro, el *Jaquiqu musical*, no hemos dado sino una idea muy imperfecta de esta máquina.

En efecto ella tiene una aplicación mucho mayor que lo que nuestro suelto anterior dejaba suponer.

No es un juguete para reproducir simplemente pequeñas piezas de música, sino que imprime composiciones grandes o pequeñas, de cualquiera extensión y con un método mucho mejor de todos los sistemas actualmente en uso y los editores y vendedores de música son principalmente aquellos que deben usarlo; por eso es que ellos deben interesarse en que el señor Stefani introduzca cuanto antes en esta ciudad el *Jaquiqu musical* Tessaro.

Delta.

Adios!—En el *Niger* se embarcaron hoy los apreciables colegas luminosos, siendo acompañados hasta a bordo por varios miembros de nuestra prensa.

Al despedir cordialmente a aquellos distinguidos caballeros desamamos que lleven gratos recuerdos de su breve permanencia en Montevideo, donde dejan vivas y merecidas simpatías.

Parte policial—La policía de la 7.ª sección, remitió a un individuo cuya captura fué ordenada el 23 de Febrero, por estar acusado por su esposa de que la había robado varias alhajas, amenazándola de muerte.

La Comandancia de Marina remitió el cadáver de la niña Matilde Suter de 13 meses de edad que falleció ayer a las 4 a. m. a bordo del vapor francés *Rio Negro*, de un ataque de *elambrío*.

La Jefatura P. de Florida, remitió al enfermo Manuel Salinas para el Hospital de Cadir.

La comisaría del Paso Molino remitió a un individuo que en circunstancia que se pasaba por la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

La de la Unión da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un asalto el coronel don Carlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fuó conducido a su domicilio.

El Gefe de Serenos remitió a un menor de edad del Parque Nacional.

El mismo día cuenta que a las 11 1/2 de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 835 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado a los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policía.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 8,000 pesos y las existencias ascienden a 5,000 pesos.

En el cajón del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que también se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moratti. Se ignora a cuánto asciende las pérdidas.

La Comisaría de la 5.ª remitió a un individuo autor de un robo de 60 \$ en el almacén de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dis 25: Una niña, Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molli, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluyente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestión cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Iaz Iarraz, oriental, 14 meses, pleuresia; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Cerral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comandante señor Castro Silva, que está aquí en comisión del gobierno brasileño.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto a beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4538. . . \$ 25000 6285. . . \$ 100
7549. . . 1000 2814. . . 100
8708. . . 500 6841. . . 100
12910. . . 500 5552. . . 100
8759. . . 200 7538. . . 100
8273. . . 200 1182. . . 100
2241. . . 200 9818. . . 100
11937. . . 100 8541. . . 100
8743. . . 100

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por orden del Juez Lavado Correccional, el predestinado Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió a su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamín Oliveira.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mougeux se ha presentado a la Junta solicitando que se suspenda todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligar al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardián nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Dirección de Obras Municipales no ha podido dar comienzo a los trabajos de compostura del mural de la playa de la guada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 \$ en que fué evaluada dicha obra.

Convenio internacional—La Legación Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo a la asistencia judicial gratuita a los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitución—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy a las 4 de la tarde fueron conducidos a la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Carlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Unión.

Era el finado un jefe de orden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimación por lo delicado y bondadoso de su carácter.

Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido a sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta la hora presente 3 1/2 de la tarde.

Ensayos—Han dado comienzo en el Teatro Solís los ensayos de la gran ópera *Otello*, que será representada por la compañía Ciachi.

La «Ruby»—Este buque de guerra inglés partirá en esta semana para puertos del litoral, para la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

La de la Unión da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un asalto el coronel don Carlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fuó conducido a su domicilio.

El Gefe de Serenos remitió a un menor de edad del Parque Nacional.

El mismo día cuenta que a las 11 1/2 de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 835 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado a los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policía.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 8,000 pesos y las existencias ascienden a 5,000 pesos.

En el cajón del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que también se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moratti. Se ignora a cuánto asciende las pérdidas.

La Comisaría de la 5.ª remitió a un individuo autor de un robo de 60 \$ en el almacén de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dis 25: Una niña, Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molli, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluyente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestión cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Iaz Iarraz, oriental, 14 meses, pleuresia; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Cerral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comandante señor Castro Silva, que está aquí en comisión del gobierno brasileño.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto a beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4538. . . \$ 25000 6285. . . \$ 100
7549. . . 1000 2814. . . 100
8708. . . 500 6841. . . 100
12910. . . 500 5552. . . 100
8759. . . 200 7538. . . 100
8273. . . 200 1182. . . 100
2241. . . 200 9818. . . 100
11937. . . 100 8541. . . 100
8743. . . 100

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por orden del Juez Lavado Correccional, el predestinado Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió a su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamín Oliveira.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mougeux se ha presentado a la Junta solicitando que se suspenda todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligar al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardián nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Dirección de Obras Municipales no ha podido dar comienzo a los trabajos de compostura del mural de la playa de la guada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 \$ en que fué evaluada dicha obra.

Convenio internacional—La Legación Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo a la asistencia judicial gratuita a los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitución—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy a las 4 de la tarde fueron conducidos a la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Carlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Unión.

Era el finado un jefe de orden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimación por lo delicado y bondadoso de su carácter.

Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido a sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta la hora presente 3 1/2 de la tarde.

Ensayos—Han dado comienzo en el Teatro Solís los ensayos de la gran ópera *Otello*, que será representada por la compañía Ciachi.

La «Ruby»—Este buque de guerra inglés partirá en esta semana para puertos del litoral, para la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

La de la Unión da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un asalto el coronel don Carlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fuó conducido a su domicilio.

El Gefe de Serenos remitió a un menor de edad del Parque Nacional.

El mismo día cuenta que a las 11 1/2 de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 835 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado a los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policía.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 8,000 pesos y las existencias ascienden a 5,000 pesos.

En el cajón del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que también se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moratti. Se ignora a cuánto asciende las pérdidas.

La Comisaría de la 5.ª remitió a un individuo autor de un robo de 60 \$ en el almacén de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dis 25: Una niña, Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molli, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluyente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestión cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Iaz Iarraz, oriental, 14 meses, pleuresia; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Cerral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comandante señor Castro Silva, que está aquí en comisión del gobierno brasileño.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto a beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4538. . . \$ 25000 6285. . . \$ 100
7549. . . 1000 2814. . . 100
8708. . . 500 6841. . . 100
12910. . . 500 5552. . . 100
8759. . . 200 7538. . . 100
8273. . . 200 1182. . . 100
2241. . . 200 9818. . . 100
11937. . . 100 8541. . . 100
8743. . . 100

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por orden del Juez Lavado Correccional, el predestinado Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió a su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamín Oliveira.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mougeux se ha presentado a la Junta solicitando que se suspenda todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligar al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardián nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Dirección de Obras Municipales no ha podido dar comienzo a los trabajos de compostura del mural de la playa de la guada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 \$ en que fué evaluada dicha obra.

Convenio internacional—La Legación Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo a la asistencia judicial gratuita a los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitución—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy a las 4 de la tarde fueron conducidos a la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Carlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Unión.

Era el finado un jefe de orden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimación por lo delicado y bondadoso de su carácter.

Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido a sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta la hora presente 3 1/2 de la tarde.

Ensayos—Han dado comienzo en el Teatro Solís los ensayos de la gran ópera *Otello*, que será representada por la compañía Ciachi.

La «Ruby»—Este buque de guerra inglés partirá en esta semana para puertos del litoral, para la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

La de la Unión da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un asalto el coronel don Carlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fuó conducido a su domicilio.

El Gefe de Serenos remitió a un menor de edad del Parque Nacional.

El mismo día cuenta que a las 11 1/2 de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 835 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado a los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policía.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 8,000 pesos y las existencias ascienden a 5,000 pesos.

En el cajón del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que también se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moratti. Se ignora a cuánto asciende las pérdidas.

La Comisaría de la 5.ª remitió a un individuo autor de un robo de 60 \$ en el almacén de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dis 25: Una niña, Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molli, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluyente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestión cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Iaz Iarraz, oriental, 14 meses, pleuresia; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Cerral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comandante señor Castro Silva, que está aquí en comisión del gobierno brasileño.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto a beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4538. . . \$ 25000 6285. . . \$ 100
7549. . . 1000 2814. . . 100
8708. . . 500 6841. . . 100
12910. . . 500 5552. . . 100
8759. . . 200 7538. . . 100
8273. . . 200 1182. . . 100
2241. . . 200 9818. . . 100
11937. . . 100 8541. . . 100
8743. . . 100

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por orden del Juez Lavado Correccional, el predestinado Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió a su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamín Oliveira.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mougeux se ha presentado a la Junta solicitando que se suspenda todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligar al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardián nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Dirección de Obras Municipales no ha podido dar comienzo a los trabajos de compostura del mural de la playa de la guada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 \$ en que fué evaluada dicha obra.

Convenio internacional—La Legación Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo a la asistencia judicial gratuita a los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitución—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy a las 4 de la tarde fueron conducidos a la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Carlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Unión.

Era el finado un jefe de orden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimación por lo delicado y bondadoso de su carácter.

Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido a sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta la hora presente 3 1/2 de la tarde.

Ensayos—Han dado comienzo en el Teatro Solís los ensayos de la gran ópera *Otello*, que será representada por la compañía Ciachi.

La «Ruby»—Este buque de guerra inglés partirá en esta semana para puertos del litoral, para la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

La de la Unión da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un asalto el coronel don Carlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fuó conducido a su domicilio.

El Gefe de Serenos remitió a un menor de edad del Parque Nacional.

El mismo día cuenta que a las 11 1/2 de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 835 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado a los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policía.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 8,000 pesos y las existencias ascienden a 5,000 pesos.

En el cajón del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que también se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moratti. Se ignora a cuánto asciende las pérdidas.

La Comisaría de la 5.ª remitió a un individuo autor de un robo de 60 \$ en el almacén de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dis 25: Una niña, Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molli, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluyente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestión cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Iaz Iarraz, oriental, 14 meses, pleuresia; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Cerral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comandante señor Castro Silva, que está aquí en comisión del gobierno brasileño.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto a beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4538. . . \$ 25000 6285. . . \$ 100
7549. . . 1000 2814. . . 100
8708. . . 500 6841. . . 100
12910. . . 500 5552. . . 100
8759. . . 200 7538. . . 100
8273. . . 200 1182. . . 100
2241. . . 200 9818. . . 100
11937. . . 100 8541. . . 100
8743. . . 100

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por orden del Juez Lavado Correccional, el predestinado Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió a su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamín Oliveira.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mougeux se ha presentado a la Junta solicitando que se suspenda todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligar al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardián nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Dirección de Obras Municipales no ha podido dar comienzo a los trabajos de compostura del mural de la playa de la guada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 \$ en que fué evaluada dicha obra.

Convenio internacional—La Legación Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo a la asistencia judicial gratuita a los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitución—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy a las 4 de la tarde fueron conducidos a la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Carlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Unión.

Era el finado un jefe de orden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimación por lo delicado y bondadoso de su carácter.

Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido a sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta la hora presente 3 1/2 de la tarde.

Ensayos—Han dado comienzo en el Teatro Solís los ensayos de la gran ópera *Otello*, que será representada por la compañía Ciachi.

La «Ruby»—Este buque de guerra inglés partirá en esta semana para puertos del litoral, para la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

La de la Unión da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un asalto el coronel don Carlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fuó conducido a su domicilio.

El Gefe de Serenos remitió a un menor de edad del Parque Nacional.

El mismo día cuenta que a las 11 1/2 de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 835 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado a los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policía.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 8,000 pesos y las existencias ascienden a 5,000 pesos.

En el cajón del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que también se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moratti. Se ignora a cuánto asciende las pérdidas.

La Comisaría de la 5.ª remitió a un individuo autor de un robo de 60 \$ en el almacén de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dis 25: Una niña, Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molli, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluyente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestión cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Iaz Iarraz, oriental, 14 meses, pleuresia; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Cerral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comandante señor Castro Silva, que está aquí en comisión del gobierno brasileño.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto a beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4538. . . \$ 25000 6285. . . \$ 100
7549. . . 1000 2814. . . 100
8708. . . 500 6841. . . 100
12910. . . 500 5552. . . 100
8759. . . 200 7538. . . 100
8273. . . 200 1182. . . 100
2241. . . 200 9818. . . 100
11937. . . 100 8541. . . 100
8743. . . 100

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por orden del Juez Lavado Correccional, el predestinado Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió a su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamín Oliveira.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mougeux se ha presentado a la Junta solicitando que se suspenda todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligar al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardián nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Dirección de Obras Municipales no ha podido dar comienzo a los trabajos de compostura del mural de la playa de la guada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 \$ en que fué evaluada dicha obra.

Convenio internacional—La Legación Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo a la asistencia judicial gratuita a los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitución—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy a las 4 de la tarde fueron conducidos a la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Carlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Unión.

Era el finado un jefe de orden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimación por lo delicado y bondadoso de su carácter.

Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido a sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta

LUIS FORTOUL

CECILIA

Con razón blasonaba pues Frumencio de haber cumplido admirablemente sus deberes de padre; nada tuvo pues que replicar Roberto, quien a su vez había llenado con no menos perfección sus deberes de abuelo; así acabó de ponerse su guante muy tranquilo.

En aquel momento resonó junto a ellos una voccecita infantil que decía:—Mamá, tengo hambre.

Roberto y Frumencio volvieron la cabeza y vieron a la otra punta del banco a una mujer, que tenía de pie sobre sus rodillas y apretada contra su pecho una niñita a quien apenas se le veía la cara reclinada sobre el hombro de su madre.

En nada interesaba aquello a nuestros dos avaros, de los cuales el uno volvió a apoyar la barba sobre el puño de su bastón y el otro se puso su segundo guante.—En esto un muchachillo de unos doce años que iba vendiendo paja se paró delante de ellos.

—¿A punto viene el niño Roberto; ya se me olvidaba que se nos han acabado las pajuelas; Vd. las pagó la última vez; ahora me toca a mí.—Y dirigiéndose al muchacho:—Véame tus pajuelas, le dijo. ¿Qué chicos son esos paquetes! pero ¿son buenos a lo menos?

—Sí señor.

—Si no lo son, la primera vez que te encuentre te tiro de las orejas. ¿Y ahora querrás un cuarto, eh? añadió buscando su bolsa en el bolsillo del chaleco.

En aquel momento se oyó de nuevo la voz de la niña que decía:

—¡Ay! mamá, ¿que hambre tengo? cómprame pan.

Entonces estaba en el suelo, apoyada en las rodillas de su madre, que se bajó a decirle algunas palabras al oído, mientras su cabeza temblaba, como la de una persona que procura ahogar sus sollozos.—Si Roberto, que era el que estaba más cerca, hubiera escuchado con atención, acaso hubiera oído a la madre murmurar:—¡Ay, pobre hija mía! no tengo un cuarto para comprar pan.

Pero nuestro hombre andaba muy afeitado rebuscando en su bolsa, entre un puñado de cuartos, alguno más roñoso que los otros para dárselo al chico, el cual, una vez pagado, se fue.

De pronto el banco y los que lo ocupaban se encontraron bañados de luz por el gas de un candelabro inmediato que acababa de encender el farolero, y cuya viva claridad hizo relucir las monedas que el avaro tenía en la mano. La pobre niña hambrienta vió los cuartos, que para ella eran pedazos de pan; y en su sencillez, en su ignorancia de las leyes de nuestra sociedad, creyó que los que tienen que comer deben naturalmente dar algo a los que no tienen, por lo cual se fue derecha a Roberto y le dijo con su linda voccecita algo trémula:

—Caballero, déme un cuarto para comprar pan.

—¿Pide limosna! interrumpió Frumencio indignado.

—Hay gentes que enseñan a sus hijos a mendigar de noche por las calles, observó Roberto mientras volvía a meter sus cuartos en la bolsa, pero uno de ellos, más abultado que los otros, rodó al suelo a los pies de la niña, que lo cogió creyendo que se lo daban.

No, pobre niña; Roberto no da tan fácilmente su dinero, temeroso de fomentar la holgazanería y todos los vicios.

—Vuélveme mi cuarto, ladronzuela, gritó.

—Es preciso que, hagamos prender a la madre y a la hija, dijo Frumencio.

La madre se levantó como una centella, visto lo que pasaba, y sin decir una palabra, cogió el cuarto de manos de su hija y se lo volvió al avaro, que lo tomó refunfuñando;—sí, tuvo valor para tomarlo.

La luz del candelabro inmediato iluminó entonces de lleno a la madre, joven como de unos veinte años: su rostro, perfectamente oval, pálido en aquel momento, estaba coronado por una soberbia cabellera negra como el azabache; sus rasgados ojos tenían una mirada singular y dos lágrimas sus, endidas de sus largas pestañas brillaban como diamantes: un lunar, tamaño como una lenteja, adornaba su labio superior un poco a la izquierda de la boca. Esto vieron lo primero Frumencio y Roberto; pero otra cosa vieron también que les hizo correr por todo su cuerpo un frío de muerte desde la planta de los pies a la raíz del cabello.

La joven cogió a su niña en brazos y se alejó rápidamente. Mientras alcanzaban a verla, los dos avaros la siguieron con los ojos; luego siguió entre ellos un largo silencio.

—¿Qué frío hace... qué frío! dijo Roberto dando diente con diente.

—Sí, qué frío!... repuso su yerno; es efecto de la niebla.

—No, Frumencio, no es la niebla.

—Se nos ha embotado el cuerpo, dijo Roberto, cuyas piernas flaqueaban cuando se puso de pie.

Y se alejaron de allí apoyándose en sus bastones.

Digamos algunas palabras sobre los antecedentes de nuestros dos avaros.

Roberto se había casado muy joven con la hija de un comerciante en cuya casa servía, la cual recibió en dote. Al año tuvo una hija, Cecilia; aun no había esta cumplido diez años

cuando murió su madre. Roberto la puso en un colegio, y poco después se asoció con Frumencio hacia quien le inclinaba una gran semejanza de gustos y de carácter: la comunidad de intereses estrechó todavía más la amistad de los dos avaros. Como a los trece años Cecilia mostraba ya una inteligencia superior y una madurez de juicio rara a aquella edad, Roberto la sacó del colegio, la confió los registros de contabilidad y despidió al tenedor de libros. Mil quinientos francos de economía al año, ¡excelente operación!

A medida que iba creciendo en años, crecía Cecilia en hermosura de un modo asombroso: sus rasgados ojos tenían el matiz verdinegro de un agua muy profunda, según la expresión de Frumencio y nuevo primor, tenía un lunar, tamaño como una lenteja, en el labio izquierdo, lunar que daba mayor realce a la tersa blancura de su cutis. Y con ser tanta, aquella hermosura era nada todavía en comparación de la de su alma: era tan generosa cuanto egoísta era su padre, lo cual no es poco decir. Cecilia se impuso la tarea de equilibrar a los ojos de Dios la suma de bien y de mal que producía el hogar doméstico, ¡y a fé que su padre no la dio poco que hacer! Sin embargo, llegó a adquirir un verdadero dominio sobre él: el avaro tenía la mirada profunda y al mismo tiempo cariñosa de su hija.

Frumencio, que tenía diez años menos que Roberto, no pudo impunemente ver todos los días a Cecilia y se enamoró de ella. El amor, en cuanto penetra en cualquier parte, quiere reinar solo, por lo cual emprendió cruda guerra contra la avaricia en el corazón de Frumencio. Roberto lo conoció; aquel estado de cosas tenía a comprometer los intereses de la asociación mercantil. Era preciso tomar un partido decisivo y pronto:—Cecilia se casará con Frumencio, dijo, y al mes estará curado.

Cecilia rehusó al principio. Roberto volvió a la carga una vez, dos, diez: irritado por la resistencia, se hizo duro y malo. Su hija conoció que si se guila obstinándose comprometería los frutos de sus esfuerzos pasados y el bien que esperaba de ellos: por último, un día que se trataba de la ruina de una honrada familia de comerciantes, cuya suerte se hallaba en manos de su padre, éste respondió a las instancias de Cecilia:—Pues cástate con Frumencio y haré lo que desees; sino, no.—Consentimiento respondió la niña, y se casó con Frumencio. ¡Pobre Cecilia! su tarea había doblado; ahora tenía que formar contrapeso a aquellos dos egoísmos.... Su corazón no flaqueó.

Ocho meses después de su casamiento, Cecilia estaba en cinta y muy adelantada en su embarazo cuando llegaron los días de su marido. Ya sabemos que con este motivo le había bordado un bolsillo: sobre él se veía escrito con avatorios de oro la palabra: *generosidad*.—Frumencio guardó la bolsa en un cajón de la mesa.

Poco tiempo después, Cecilia le dijo:—Frumencio, se acerca el día de mi santo, y tengo tristes presentimientos. Hagamos algo que sea agradable a Dios para que su bondad me saque con bien....

—Si puedes....

—Es cosa muy fácil. Tráeme el bolsillo que te he dado y dí a mi padre que suba contigo. En el almacén debe estar.

Un momento después volvió Frumencio seguido de su suegro.

—Padre mío, dijo Cecilia, ya es tiempo de llevar a ejecución la promesa que me ha hecho usted muchas veces; y tú también, Frumencio.

—¿Qué promesa?

Cecilia enseñó el bolsillo é hizo brillar a los ojos de los avaros la palabra *generosidad*. Ambos volvieron la cabeza.

—Me habéis prometido llenarla un día y de jaros guiar por mí para vaciarla.

—¿Llenarla? dijo Frumencio.

—Sí, y si me queréis, si os interesa mi salud, mi dicha hoy mismo cumplireis vuestra promesa.

Cecilia redujo a los dos avaros a consumir el duro sacrificio. Al cabo de sacrificios inauditos, les arrancó a cada uno cien francos. Los dos sudaban la gota gorda.

—Gracias, les dijo; gracias. Esta noche me las daréis a mí. Es cosa conveniente: después de comer, saldremos los tres juntos para gastar nuestros 200 francos a mi gusto.—Y cuando ya se retiraban añadió con una sonrisa:—Yá sabéis que me habéis prometido hacer todos los años otro tanto.

A la hora de comer, Cecilia se presentó vestida en traje de paseo. Su rostro estaba radiante de alegría; nunca su padre y su marido la vieron más animada y cariñosa con ellos. Mientras acababan de comer y durante el largo rato que estuvieron de sobremesa, complacidos, ella pasó a la sala y les tocó al piano una pieza llena de la más suave melodía, un trozo de música en el que echó toda su alma. Aquel fue el canto del cisne.

—Yá estoy lista, dijo en seguida con la sonrisa en los labios, y enseñándole el bolsillo.

Roberto y Frumencio se pusieron los sombreros, pero en el momento de poner Cecilia la mano en el pestillo de la puerta, se estremeció toda y su rostro se cubrió de una mortal palidez. Acababa de sentir los primeros dolores del parto: no fue posible salir.

Al día siguiente murió Cecilia después de haber dado a luz una niña, murió teniendo asidas en las suyas las manos de su padre y de su marido, que acababan de jurarle que cumplirían escrupulosamente su juramento.

Frumencio, desahogado en los primeros momentos, no vió en su hija más que la causa de la muerte de Cecilia: ni siquiera quiso mirarla y la hizo llevar inmediatamente a casa de una nodriza al campo. Ya sabemos como cumplió en lo sucesivo sus deberes de padre. Muerta Cecilia, su provechosa influencia fue borrándose por días: el mal espíritu de avaricia y dureza

volvió a apoderarse con mas fuerza que antes de aquella casa, cada vez mas triste, mas enojosa y glacial. El polvo lo invadió y cubrió con un velo gris el piano ya siempre mudo.

Pocos años después, nuestros avaros se retiraron del comercio, encerrándose en un círculo de monótonos y sordidos hábitos de vida, en los cuales vegetaron miserablemente hasta el 26 de octubre, día en que empieza nuestra historia.

—Comprendes ahora, oh lector, la turbación, el estremecimiento, el espanto mas bien de los dos avaros? Acababan de ver a Cecilia,—a Cecilia muerta: aquella pobre mujer que se había sentado en la punta de su banco... era ella. ¿Cómo dudarlo? El gas iluminaba de lleno su rostro, y no era posible que Roberto y Frumencio desconociesen aquel hermoso y descolorido semblante, aquellos rasgados ojos verdes como un agua muy profunda y aquel lunar junto a la boca.—Los dos viejos se retiraron temblando bajo aquella impresión: no tenían costumbre de recogerse tan temprano.

Las tinieblas del desierto callejón en cuyo fondo vivían les dieron miedo aquella noche, por lo que se apresuraron a meterse en su casa y cerrar la puerta como si los fueran persiguiendo. El ruido que hizo al cerrarse les pareció de siniestro agüero: entrando que hubieron, se hallaron en un largo corredor inmediato al antiguo almacén de la casa de Roberto y Compañía que a la sazón estaba vacío y pronto a alquilarse.

La mas profunda oscuridad reinaba en aquel corredor: la niebla que había penetrado en él le comunicaba un fuerte olor a humedad sumamente desagradable. Roberto encendió una palmaria y mientras iban andando, sus sombras gigantescas oscilaban en las paredes a cada movimiento de la llama. Aquel corredor iba a parar a un patio en cuyo fondo se levantaba la casa, mansión de nuestros avaros, dominada por las altas tapias de las casas circunvecinas.

Aquel patio, en tiempo de Cecilia, formaba un jardínillo lleno de rosales, del que no quedaban ya más que un poco de yerba agustada y dos yedras que cubrían las tapias hasta bastante altura, formando un fondo oscuro sobre el cual debía destacarse fácilmente un objeto cualquiera que no lo fuese tanto; así fue que a la primera ojeada, al cruzar el patio, nuestros avaros divisaron una gran figura inmóvil arruinada a la tapia y rodeada de yedra. Roberto puso su mano izquierda a guisa de pantalla entre él y la llama, y vió, lo mismo que Frumencio, el espectro de Cecilia tal cual acababa de aparecerseles junto al banco en la plaza. En aquel instante una bocanada de viento les apagó la luz.

Con un impetuoso terror subieron los tres escalones exteriores que conducían a la puerta la cual estaba entornada, circunstancia singular: como entraron muy a prisa y a oscuras, Roberto se pegó un resaca en el pecho contra la baranda de la escalera.

—¡Pedro! ¡brute! ¡animal! gritó, como queriendo suplir el valor con la violencia.

Pedro, todo aturullado, salió de una pieza del cuarto bajo con una vela en la mano. Frumencio se la arrancó y subió precediendo a su suegro.

Pedro, hermano de leche de la hija de Frumencio, era un mozo de como hasta veinte años, pero chiquitín, enteco y tan apocado que nadie le hubiera dado arriba de quince: inapto para las faenas del campo, sus padres habían tenido a mucha dicha que Roberto y Frumencio hubiesen consentido en tomarle a su servicio. No le daban salario, ni mas que la comida y la ropa, pero ¡qué cordial! ¡qué ropal! En mas de siete años que llevaba en aquella casa no había oído una palabra afectuosa ni visto una sonrisa; el infeliz vivía en perpetua sujeción, maltratado, encadenado a cada instante, lo cual no era obstáculo para que Roberto y Frumencio se maravillasen de que tuviese el pobre tan poco desarrollado el entendimiento.—¡Brute! ¡animal! eran palabras que nunca se les cain de los labios.

Al entrar en el corredor se dejaron caer en sus acostumbrados sillones de baqueta con tachuelas doradas. Iguaes sentimientos los agitaban; ninguno de los dos se atrevía a comunicarle al otro sus terrores.

Roberto decía allá en sus adentros:—El frío me ha penetrado el cuerpo: la niebla es muy dañosa y tengo algo de calentura; la calentura trastorna siempre más o menos el cerebro.... es cosa sabida.... y entonces crece uno ver una multitud de cosas.... Apuesto a que Frumencio nada ha visto.

Frumencio, después de pasarse muy agitado de arriba abajo durante algunos instantes, se paró delante de Roberto y le dijo:

—¿Cree Vd. en los aparecidos?

La respuesta expiró en los labios de Roberto, el cual perdió toda su serenidad conociendo que también Frumencio había visto lo que él.

A la siguiente vuelta, Frumencio se paró de nuevo y dijo:

—Siento que no diera Vd. el cuarto a la niña.

—También yo lo siento.

—Acaso estaríamos más tranquilos a la hora esta.

Y Frumencio prosiguió su paseo.

—La verdad es, dijo Roberto al poco rato, que el tal cuarto me pesa en el bolsillo como una bola de plomo. Si me alegraría de habérselo dado a la chica.

Esto diciendo sacó el cuarto del bolsillo y lo dejó en la esquina de la mesa.

—¡Uf! exclamó limpiándose el sudor de la frente, ¡qué cosa tan rara! Mire Vd., Frumencio, mírele Vd.... refúcese como una ascua.

—¿Qué simpleza! dijo el otro sin atreverse a mirar.... esos cuartos reducen así porque se acunaron en tiempo de la revolución con metal de campanas.

—Eso es... sí... con metal de campanas.

Estas palabras sumergieron a Roberto en un nuevo orden de ideas: parecióle que el cuarto empezaba a mecerse lentamente en la mesa como antiguamente se había mecido bajo otra forma en algún alto campanario. Parecióle oír un ruido de bronce batido apenas perceptible al principio y que luego iba creciendo, creciendo poco a poco hasta convertirse en una voz que cantaba: Siendo campana doblé en los aires, doblé el toque de oración,—de oración por los vivos y los muertos... ¡por los pobres muertos! Ahora que soy cuarto voy corriendo el mundo, del rico al pobre... soy la moneda del pobre... me gusta pagar su pan. Las bolsas de los avaros son mis cárceles... Libértame.

El ruido, ya tremendo, atronaba los oídos de Roberto que con toda su fuerza se apretaba la frente con las manos.

—¿Lo oye Vd., Frumencio, lo oye Vd? está hablando de oración... de los pobres!... Susna más que una campana ese cuarto... me parte la cabeza! Libértame Vd. de él... tirelo Vd. a la calle... hágame Vd. ese favor.

Frumencio abrió rápidamente la ventana que daba a un angosto callejón y fué a cojer el cuarto: con la prisa de deshacerse de él, pues no parecía sino que le abrazaba la mano, lo arrojó desde la mitad de la estancia, pero el cuarto dió en un barrote de la reja y en vez de caer a la calle, rebotó con estrépito en el suelo, y rodó enseguida describiendo medio círculo: en el momento en que el pie de Frumencio iba a alcanzarle desapareció en una rendija del piso entre dos tablas: el piso era de maderas muy viejas y rajadas, por manera que Frumencio, haciendo hincapié para detener el cuarto, no logró mas que encajarle mejor en la rendija. Encendido de cólera, mientras Roberto estaba livido, cogió la luz y se bajó a mirar y a escarbar con las uñas para sacar el cuarto, pero en vano. Roberto probó a hacer lo mismo con un cortaplumas, pero al primer esfuerzo, saltó la hoja. Frumencio a su vez quiso probar con un cuchillo y de puro aturrido se hizo una cortadura en un dedo.

—El diablo lo lleve! exclamó arrojando el cuchillo y levantándose.

En aquel momento acudió Pedro a poner la mesa: dijéronle que cerrara la ventana y Frumencio se hizo dar un vaso de agua para remojarse el dedo lastimado.

—Roberto, dijo ya mas sosegado dejando sangrar su herida, verdaderamente nos estamos conduciendo como unos chiquillos, porque a poco que se discurre, todo esto se explica muy bien. Esta tarde hemos hablado de Cecilia... se nos ha calentado la cabeza con ciertos recuerdos... Añádase a esto una semejanza fortuita, una ilusión de los sentidos, el influjo de la atmósfera, talvez un poco de calentura....

—Sí, lo que es yo tengo calentura.

—No se necesita mas para trastornarle a uno el cerebro y atronarle los oídos. Ahora, que ese cuarto haya ido a dar en la reja y venido rodando a metersa en esa rendija, que a usted se le haya roto su cortaplumas y yo me haya cortado el dedo... que hay en esto de sobrenatural?

—Nada seguramente. Por manera que usted no cree....

—Una cosa creo... y es que el recuerdo de Cecilia nos ocupa demasiado; con razón ó sin ella esta es la verdad.

—Pobre máquina es por cierto la cabeza del hombre.

En fin, repuso Frumencio, pues que nuestro espíritu está enfermo, tratémosle como a enfermo.—¿Cuál es nuestro mal? Usted y yo andamos inquietos por no haber dado todos los años, como quería Cecilia, algunos cuartos a los pobres! una tontería, una architonería de su parte ¡pero qué quiere usted? así es: nuestro mal es este. Nada más fácil pues que el remedio... bastará que demos de vez en cuando algunos cuartos a los pobres, y quedaremos completamente en paz con nosotros mismos.

—Cree que tiene usted razón, dijo Roberto.

Ya ves, lector, que Frumencio sabía discurrir cuando llegaba al caso. Con unos pocos cuartos creían quedar en paz, los muy avaros!... y sin embargo, tal es la influencia de un solo átomo de caridad, esta simple resolución los reanimó, les alivió mucho el espíritu.

—Hay que advertir también, añadió Frumencio envolviéndose el dedo en una punta del pañuelo, que tenemos el estómago vacío y que nada predispone a las alucinaciones como el hambre.

Y con esto se sentaron a la mesa.

—Una idea se me ocurre, dijo Roberto un momento después; si en celebridad de ser hoy sus días de usted nos bebiésemos una botella de lo añejo a su salud... eh?... No lo hacemos a menudo.

No, ciertamente, no lo hacían a menudo.

—Voy por ella, añadió encendiendo su palmaria; entretanto, Vd. aderezará la ensalada y sacará de la alacena el pedazo de queso de bola y el tarro de dulce.

Aquello era una verdadera orgia! el queso duraba hacia seis meses: en cuanto al tarro de dulce, cuatro años traía de fecha. Lo compraron en ocasión de hallarse Roberto enfermo.

Decir que esto bajó a la cueva sin inquietud sería faltar a la verdad; sin embargo no tenía mucho miedo. Cantando entre dientes bajó la escalera, cantando eligió la botella; luego se le ocurrió que no se había tocado a aquel vino desde la muerte de Cecilia; entonces dejó de cantar y subió muy despacio. Halló entornada la puerta de una pieza del piso bajo, y adelantando por ella la cabeza y la luz:—¿Estás ahí, Pedro? preguntó.

Pedro no estaba allí, pero lo que Roberto vió perfectamente fué la imagen de Cecilia sentada en un rincón, en el fondo, sobre unos haces de leña. Retiróse a toda prisa como si nada hubiera visto y subió rápidamente la escalera; dejó la botella en la mesa y se dejó caer sin aliento en su sillón.